

Villancicos castellanos.

Al alba venid, buen amigo,
al alba venid.

Amigo, el que yo más quería,
venid al alba del día.

Al alba venid.

Amigo, el que yo más amaba,
venid a la luz del alba.

Al alba venid.

Venid a la luz del día,
no traigáis compañía.

Al alba venid

Venid a la luz del alba,
no traigáis gran compañía.

Al alba venid.

No pueden dormir mis ojos,
no pueden dormir.

Y soñaba yo, mi madre,
dos horas antes del día,
que me florecía la rosa.
El pino so el agua frida.
No pueden dormir.

Ya cantan los gallos,
amor mío, y vete,
cata que amanece.

Vete, alma mía,
más tarde no esperes,
no descubra el día
los nuestros placeres.
Cata que los gallos,
según me parece,
dicen que amanece.

Tres morillas me enamoran
en Jaén,
Axa y Fátima y Marién.

Tres morillas tan garridas
iban a coger olivas,
y hallábanlas cogidas
en Jaén,
Axa y Fátima y Marién.

Y hallábanlas cogidas,
y tornaban desmaídas
y las colores perdidas
en Jaén,
Axa y Fátima y Marién.

Tres moricas tan lozanas,
tres moricas tan lozanas,
iban a coger manzanas
a Jaén:
Axa y Fátima y Marién.

¿Por qué me besó Perico
por qué me besó el traidor?
Dijo que en Francia se usaba
y por eso me besaba;
y también porque sanaba
con el beso su dolor.
¿Por qué me besó Perico,
por qué me besó el traidor?

Ya florecen los árboles, Juan,
mala seré de guardar.
Ya florecen los almendros
y los amores con ellos, Juan;
mala seré de guardar.
Ya florecen los árboles, Juan,
mala seré de guardar.